

EL DIRECTOR DE LA JUVENTUD



Se suscribe en
Barcelona en el Des-
pacho del Barcelones
y en el Colegio del
Redactor Calle de
Llado N.º 12. á L.R.
mensuales llevada
á domicilio, y para
las demás partes del
Reyno á 15 R. por tri-
mestre.
No se venden ni me-
ros ni mejor.

Sale todas las do-
mingos.
Cada fin de mes se diri-
ge á los Señores Suscritores
de 4 á 6 pliegos de im-
presion de obras ya
servas de educacion ó
recreo adornadas con
láminas litografiadas.
Al fin del año el indice
de las materias que se
trayere publicado.

PERIODICO DE CIENCIAS Y ARTES DEDICADO A LOS NIÑOS Y ADULTOS.

Filosofía Moral.

Prosiguen las propiedades de las virtudes morales.

De aqui nace, que como los mas de los hom-
bres son malisimos apreciadores de las cosas, juz-
gando por mas excelente, no lo que mas excede
en virtud, sino lo que mas les conviene, ó les
delesta: neciamente tributan honor á lo que
merece desprecio; y desprecian lo que merece
honor. Mas si se juzga rectamente, sola la
virtud merece honor; porque solo el vicio me-
rece vituperio.

Lo honesto, y el honor se dan la mano y
proceden á paso igual; porque la virtud so-
la es el bien honesto, como se ha visto, la vir-
tud sola es el bien honorable. Verdad es
que asi como el veiv es propio del hombre; pe-
ro metafóricamente se transfiere á la ame-
nidad de los prados, á la gracia de las flores,
á la serenidad del cielo, y al favor de la for-
tuna: asi el honor es propiedad de la vir-
tud moral solamente; mas por metáfora
se atribuye tambien á las virtudes natura-
les de las plantas y de los animales.

Claudio alabó el puero espin como
un fuerte campeon armado de si mismo.
Simonides hizo un panegirico á la mula
vencedora en la carrera de los juegos olím-
picos; con emulacion al encomio Virgiliano
de la veloz Camila. Temison alabó la arte-
misa. Panias la ortiga: otros excediendo
los límites de la alabanza, erijieron esta-
tuas, piramides y mausoleos á cavallos
Núm.º 9.

y á perros generosos.

El ingenio poético, que con milagro ima-
ginario anima las cosas inanimadas y de-
saxima las animadas, metafóricamente de
la propia á la analógica excelencia; finje,
que todo lo que beneficia, es virtud benefac-
triz; y todo lo que daña, es maliciosa per-
fidia. Pero esta misma metáfora muestra,
que el verdadero honor es propio de sola vir-
tud moral; porque en tanto se atribuye ho-
nor á aquellas plantas, y á aquellas bru-
tos, en cuanto se finje que las cualidades
naturales son imagenes de las virtudes
morales.

(Continuará)



TARQUINO COLATINO.

Lucio Tarquino Colatino 2.º Consul de Roma,
era hijo de Egerius Tarquino, primo del an-
tiguu Rey de Roma, y de una hermana
de Tarquino el Soberbio. Casó con Lucre-
cia, hija de Spurio Lucrecio. Sexto hijo
de Tarquino se enamoró de ella y le de-
claró su pasion, mas no pudiendo satis-
facerla por la constante virtud de Lucre-
cia, una noche se internó en la habita-
cion de la casta esposa y la violó: fué tal

el desespero de la víctima que con el puñal terminó sus días. Echados los Exquinos de Roma, fue elevado a Consul Colatino el año 245, juntamente con Bruto.

Gramática general.

Artículo 1.º. De los sustantivos.

De los sustantivos en general y sus clases.

Las palabras que representan sustancias reales ó figuradas se llaman nombres en todos los idiomas; con mas propiedad los llamamos sustantivos. Decimos que representan las sustancias reales ó figuradas, pues lo que representan no siempre es realmente una sustancia ó un ser que existe por sí. La sabiduría, por ejemplo, la longivid, la blancura, no existen sino en los sujetos sabios y en las cosas largas ó blancas: y sin embargo podemos figurarnos que existen por sí, y entonces se llaman sustancias figuradas.

Para dar nombres á las sustancias debieron los hombres usar de mucha abstracción, es decir, debieron abstraer de los objetos que representaban á sus sentidos, á su imaginación, ó á su espíritu, las propiedades que eran comunes á todos ó á muchos, y dando un nombre á todos los que reunian estas propiedades lograron señalar con un solo nombre innumerables de ellos. Así en el manzano, en el pino, en el ciprés, y en todos los árboles observaban tronco, raíces, hojas, fruto, facultad de crecer. Etc.: abstraían estas propiedades comunes, y denominando á los objetos que las reunían con un nombre determinado que en castellano es árbol, quedaban expresados con un solo vocablo los innumerables objetos que así se llaman. Distinguían sin embargo bajo esta denominación genérica ó general varias clases de sustancias de un mismo género, las cuales conociendo todas en tener las propiedades comunes que las constituyen de tal género, se diferen-

cian entre sí por ciertas propiedades peculiares á cada clase: marcaban estas clases con otros nombres especiales á mas del genérico y con ellos distinguían las varias especies de un mismo género. Todavía en cada especie se advertían además de las propiedades comunes á todos los seres de ella, ciertos atributos por los que se diferencian unos de otros: los señalaban estos con otro nombre mas especial; y así descendían desde las ideas mas genéricas por diferentes gradaciones especiales á objetos del todo aislados respecto á alguna propiedad ó cualidad, á los cuales llamamos individuos. Así denominaron los hombres poco á poco todas las sustancias reales ó figuradas con nombres genéricos, especiales, é individuales, distinguiendo con ellos las propiedades genéricas, las especiales de cada clase, y las particulares de los individuos, y forzando la naturaleza con el mágico poder de la indagación filosófica á que despegue ante el espíritu humano y cansante los sentidos con distinción y claridad las complicaciones de propiedades, cualidades ó atributos, que oculta en las cosas visibles é invisibles. (Continuará)



EL CARACAL.

El caracal es semejante al lince por su tamaño, por la forma de su cuerpo y por el ayo de la cabeza; pero no obstante estas semejanzas, y aun que tiene en las orejas un largo mechón de pelo negro como el lince, creese que estos animales son de especie distinta. El caracal no tiene manchas de varios colores como el lince: su pelo es mas áspero y mas corto, su cola mucho mas larga y de un color uniforme, el hocico mas largo, el aspecto menos suave y el natural mas feroz. Solo se encuentra en los climas mas cálidos, y parece comun en Berberia, en Arabia, y en

todos los países que habitan el leon, la pantera y la onza. Vive de rapina como estos; pero como es mas chico y mas debil, le cuesta mas trabajo el procurarse el sustento, y frecuentemente se ve precisado a contentarse con sus sobras. Se aleja y huye de la pantera, cuya crueldad teme; pero sigue al leon, el cual, cuando está repleto, no hace mal a nadie. El caracal se aprovecha de los despojos de su mesa, y algunas veces le acompaña de muy cerca; porque trepando ligeramente a los árboles, no teme la cólera del leon, quien no podría seguirle como la pantera.

El caracal es del tamaño de un zorro, pero mucho mas feo y mas fuerte: se domestica difficilissimamente.

Biografía

M. Joseph Hadaican ben B. Sahacob aben Sachal, natural de Cordova, fue uno de los sabios de mayor nombre entre los suyos: nombráronle Juez supremo de los judios en el año 1113. Se llevó las atenciones de todos los de su tiempo por su delicado gusto en la poesía, y estraña penetracion en la filosofía. Escribió una obra con el título de Diez palabras, que es una exposicion de los preceptos del Decálogo.

D. Diego de Mendoza nació en Granada por los años 1500, y murió en Valladolid en 1575. Mas que por sus poetas es conocido por su Historia de la Rebelion de los Moriscos de Granada.

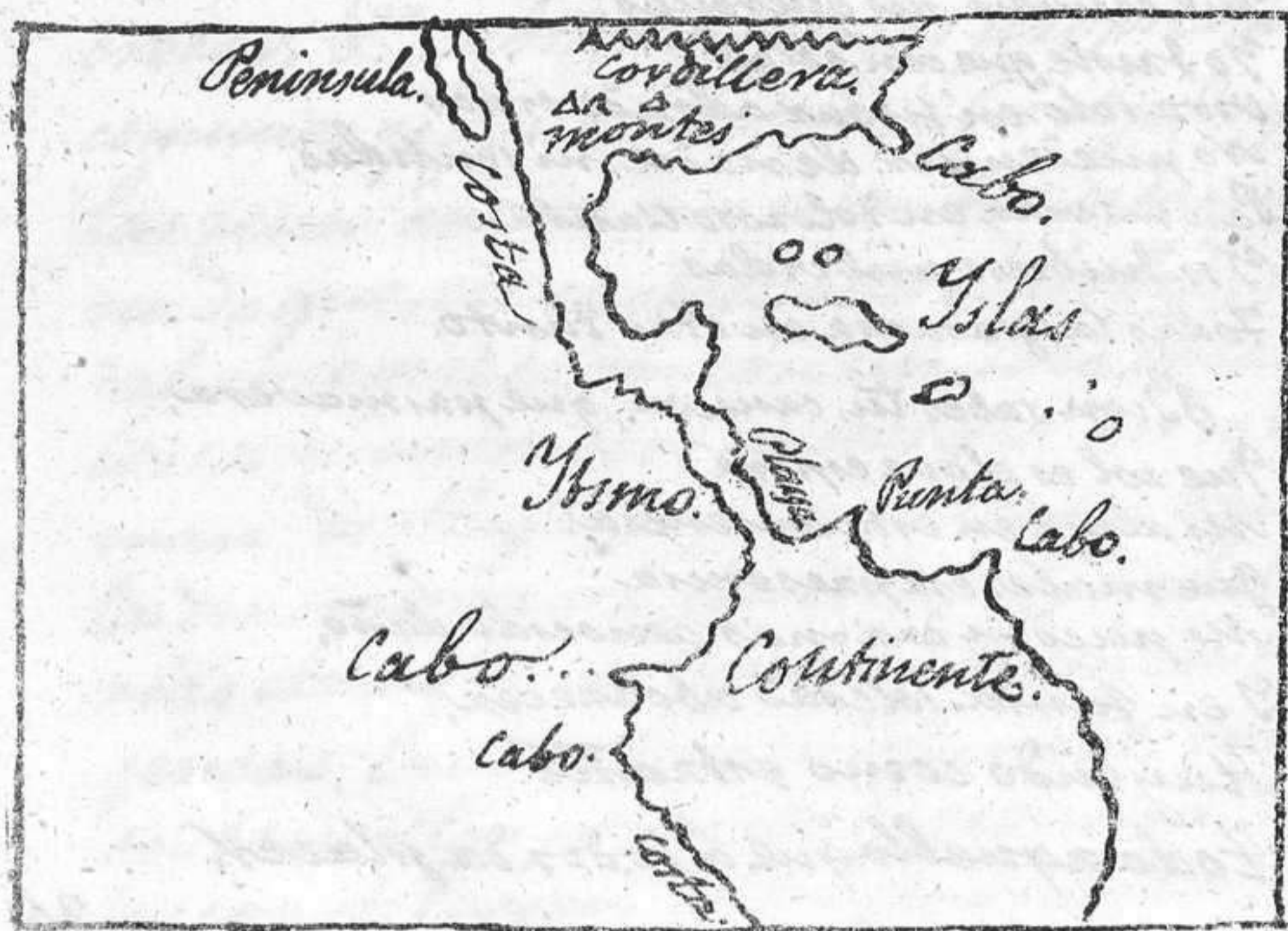
Cancion?

Ya el sol revuelve con dorado freno
 Los ligeros caballos nuestra via,
 Acabando la mas corta carrera:
 Ya calienta, ya da nueva alegría
 De la estrella mas fria el tibio seno:
 Ya las nubes espance por defuera:
 Ya parte mas afuera
 Del cielo, y apartada
 Vela luz demasiada:
 Yo cautivo que muero, quiere amor
 Que de mi huya el claro resplandor,
 Y que siempre le siga como loco,
 Zomendo al sol en poco,
 Y que muriendo busque mi dolor.
 La ira del cruel y duro invierno
 Fluye so ficara, y los rabiosos vientos

No meran ya por bosque ni montaña:
 El cielo da los dias ya contentos,
 Ya muestra la montaña el rostro tierno,
 Ya sale a retozar por la campaña
 La sabrosa compana
 Del viento delicado.
 Yo ausente y olvidado
 Non mengua mi tristeza y desconsuelo;
 Antes rompa las penas con mi duelo,
 Y los montes de duelo suspirando;
 Mas poco cara el cielo
 Que viva el triste desamado amando.
 La verde yerba coronando viene
 De varias flores la pintada tierra,
 Que al estrechado cielo se parece:
 Los tiernos ramos no tienen mas guerra
 Con el soberbio viento, ni conviene
 Temor del duro yelo que entorpece.
 Ya ninguna parece
 De las esperas hojas:
 Y tu, fortuna, arrojadas
 Tanto dolor en mi tanta agonía
 Cuanto ellos hora tienen de alegría.
 Cada cosa en su tiempo fin alcanza:
 Y en la tristeza mia
 No hay tiempo que remedie mi esperanza.
 En el mar sosegado al manso viento
 Tiende la vela alegre el marinero,
 Seguro ya de la cruel tormenta;
 En alta popa con navio ligero
 Corta agua espumosa y va contento,
 Sin tener con las ciegas nubes cuenta,
 Ni espera mas afrenta:
 Y en mi vida importuna
 Cualquiera tiempo es fortuna;
 Siempre me veo cubierto de cuidados
 Que en lagrimas quebrantan sus nublados.
 O enemiga fortuna! o cruda suerte!
 No son unos parados,
 Cuando me llegan otros a la muerte.
 El pastor amoroso embebecido
 En la cumbre del monte está cantando,
 O en la fresca arboleda y verde prado,
 Y con sabrosa flauta remedando
 La viva voz, a ya el dulce sonido
 Del agua clara y viento delicado,
 Presente su ganado
 Que escucha sus querellas:
 Yo triste que con ellas
 Vivo solo en lugar adonde oidas
 No pueden ser de nadie, ni sentidas.
 Paso mi vida en doloroso llanto;
 Y si hubiese mil vidas
 Todas las pasaria en otro tanto.
 Bien sabes tu, cancion, que primavera,
 Que sol es el que espera
 Mi alma en esta ausencia:
 Que males en presencia
 Me pueden dar mas conocido daño,
 Y en tanta soledad aborrecer,
 Huyendo como extraño
 Todo aquello que a todos da placer.

Geografía.

La tierra además de las cinco partes en que se halla dividida, contiene las siguientes divisiones: Continentes, que son grandes extensiones de tierra que encierran muchos reynos que no están separados por el mar: Islas, que son unas tierras cercadas de agua: Penínsulas, que son unas tierras cercadas de agua, a excepción de una pequeña parte, por la cual están unidas con el continente: Istmos, que son unas lenguas de tierra entre dos mares, que comunican con la otra tierra: Cabos, que son unos extremos de la tierra que entran en la mar, los cuales se llaman punta cuando no son eminentes y se estrechan a medida que se internan: Costas, son las estremidades de la tierra bañadas por el mar, y se llaman playas cuando son bajas y arenosas: Montes, son una parte de tierra notablemente encumbrada sobre la demás, la cual si se prolonga se llama cordillera: Volcanes, son unas aberturas de la tierra que arrojan fuego: Picos, son las estremidades de los montes que rematan en punta: Valles, son las llanuras que están entre montañas; y llanuras son considerables extensiones de terreno llano.



La vieja literata.

Habia en cierto lugar una vieja hipocritona, que tenía embaucados los sentidos a todos conque sabía la lengua latina: traducía en castellano todo cuanto el cura del lugar decía o cantaba en latín; por cuya singular excelencia era venerada de todo el pueblo. Un colegial de Salamanca informado de las gracias de la vieja determinó explotarla. Vistióse entrase de patán, y pidióse a oír misa detrás de la vieja, la cual cuando el cura empezó a decir: Confiteor Deo &c. repetía la vieja con gran risa abinco: Los confites de Dios, los canelones de la Virgen, y la graja de todos los Angeles y Santos, sean en nuestros corazones, amen. Al decir el cura. Dominus vobiscum, saltaba la vieja: Los Obispos, Arzobispos, los Papas y Cardenales rueguen a Dios por vivos y difuntos. Al Gloria in excelsis, decía muy alegre: En la gloria está el incienso de Dios, y en la tierra lo pasan los hombres con buena voluntad. Comenzaba la epístola aquel día Lectio libri Apocalipsis, y construyó la vieja: Necios son y serán los libros de los apocados y miserables. Al Sancti tibi Crispe, respondió: ¿cuáles tiene Cristo, y vitueles los Angeles y Santos para cantar las jácaras de sus glorias. Al lababo inter innocentes manus meas, repetía la vieja: ¿af babas de los inocentes también mis manos pecadoras. Al oír esto el colegial no pudo contener la risa y corrió a contarle al cura, quien impuso pena de excomunion a la vieja si continuaba de allí adelante en meterse en libros de caballerías. Yo obedeceré, pronta respondió la vieja; pero me pama que en los ministros de Dios como U. viva tan de ariento la enor dia, q. porque S. M. me concedió la gracia de que sepa latín me quiera U. de fraudar de ella con sus manos lavadas, imaginando quizás que yo me he de oponer a su curato y quitarle la prebenda.

Epitafio.

Aquí yace una beata
 Que no habló mal de ninguna...
 Perdió la lengua en la cuna.
 Barcelona 2.º noviembre 1849. Sit. de Pallazie